

## ESQUEMA Y DRAMA DEL ARTE ACTUAL

F. GIL TOVAR

Qué nos estará reservando con su complejidad el arte libre de nuestro siglo? Puede señalarse ya cuál es su posición de conjunto, cuáles sus intereses, sus problemas y su meta? Al menos, puede intentarse, aunque a la hora de hacerlo, muchas veces pueda caerse en el error de reducir toda la inquietud artística moderna a una determinada tendencia o a un grupo de ellas.

Quiere verse frecuentemente lo *abstracto* —en el sentido de no figurativo (1)— como la más significativa manifestación de la contemporaneidad; más la enorme importancia adquirida por el mundo del objeto, ya negativa, ya positiva, ha hecho ver también que una *nueva objetividad* (2) puede ser lo más definidor de nuestro tiempo? Y la exploración subconsciente? Es indudable para muchos, que las tendencias reflectoras de la zona irracional, absurda e instintiva del hombre (3) arrojan el mayor número de significaciones en el arte de hoy al penetrar en campos enteramente nuevos. Pero no es menos defendible la idea de que el arte moderno manifiesta intensamente por primera vez la existencia individual de cada artista, siendo en tal caso el *expresionismo* (4) la línea vertebral del siglo.

Para quienes quieren ver lo más definitivo en esa creciente liberación del arte respecto de la naturaleza, el descomponedor *cubismo* seguirá siendo el estilo más auténtico de la centuria. Y aun debe aceptarse como corriente sustantiva el *futurismo*, en virtud de que la velocidad que él representa constituye una de las conquistas responsables de la nueva fisonomía del mundo, hasta el punto de estar modificando a las claras los bási-

(1) Neoplasticismo, suprematismo, etc.

(2) Nuevo objetivismo, neofigurativismo, etc.

(3) Dadaísmo, superrealismo, automatismo, arte bruto, etc.

(4) Con sus diversas modalidades e imbricaciones en otras tendencias, ya del expresionismo figurativo, ya del abstracto.



cos conceptos culturales de espacio y tiempo. Y si, en fin, se estima que la cultura de nuestro tiempo es eminentemente técnica, un arte impregnado de sugerencias tecnicistas tal como es el *constructivismo* debería, de la misma manera, quedar señalado como fundamental.

### UN ARTE COLECTOR DE HUELLAS

Pero el arte contemporáneo no es solamente lo uno o lo otro, sino todo a la vez. Es la busca simultánea de muchas metas expresivas y la manifestación multiforme de posiciones diferentes y reacciones distintas.

En el fondo, empero, esta distinción es, más que todo, formal, al menos en la mayoría de los casos. La prueba está en que ahora, doblado ya en algunos años el medio siglo, no es difícil descubrir en una sola obra actual resuelta en formas abstractas, los principios emocionales que rigen el expresionismo, integrados en la idea del espacio vacío suprematista, con las impresiones fugaces del futurismo y la vaguedad irracional del surrealismo.

Cada uno de los "ismos" surgidos entre 1905 y 1922 —la "belle époque" de la formación del arte moderno— parece ir renunciando en lo que tiene de más afin con los otros en la búsqueda de la común esencia del *estilo internacional* del siglo. Así, esta segunda mitad del XX da la impresión de ser algo así como un colector de huellas de la primera, marcado por una necesidad de reflexión sobre las posibilidades de integrar aquellas conquistas; reflexión no exenta en momento alguno de desequilibrios, contradicciones e impulsos repentinos de comunicación personal, que forman un conjunto de actitudes colocadas a veces fuera de toda órbita previsible.

### CLAVES DEL SIGLO XX

Mientras la posible integración se perfila, hay que hacer el intento de resumir las líneas fundamentales de la osamenta que sostiene el cuerpo, aparentemente monstruoso, del arte contemporáneo. Este esqueleto que presta consistencia y articulación a todos los movimientos vivos y en apariencia sueltos, hay que conocerlo, como se hace necesario conocer cualquier cosa de utilidad vertebradora.

Algunas de sus partes, ya se han silueteado suficientemente. Otras, no tanto. Y de alguna que otra, no se podrá obtener una imagen definitiva, si es que se obtiene, hasta más tarde.

Cuando se ensaya un juicio sin la debida perspectiva, existe

el riesgo de haber dicho algo prematuro y, por tanto, inmaduro e incompleto o débil. Aun así, más vale al comentarista arriesgar su propio juicio que repetir el de otros; y siempre será tiempo de fortalecer la idea o rectificarla. Por ahora, se nos antoja que las direcciones y actividades generales del arte nuevo en la sociedad occidental obedecen a estas claves:

A) Afirmación del arte como una actividad autónoma. El hecho artístico adquiere en la nueva Cultura la categoría de acto creador, con capacidad para imponer sus propias reglas de juego independientemente de otras normas o medidas ajenas al arte.

B) Ruptura definitiva con los aspectos visibles de la Naturaleza. Fin del naturalismo como único motor del arte. Transpaso de la misión imaginal o imitativa a la cámara fotográfica o a la artesanía.

C) Institución de la idea del arte como un lenguaje expresivo y descrédito de la idea del arte como vehículo de belleza. El arte intenta dar más noticia de la existencia misma del hombre que de la idea filosófica de lo bello.

D) En consecuencia, los caracteres y valores de expresión que antes se hacían residir en el tema o en el asunto (la cosa representada) se trasladan a:

a) *La forma* (lenguaje externo de la expresión, en abstracto, sin configurar una imagen). Cubismo sintético, arte abstracto, etc.

b) *La materia* (sustancia física considerada antes de adquirir alguna forma, y opuesta tanto a la forma como al espíritu). Informalismos.

c) *El espíritu* (contenido invisible, pero sensible y significativo). Suprematismo, arte mágico, nuevo objetivismo, etc.

El tema, y aun más el asunto, pierden toda su antigua categoría estética.

E) En consecuencia, la estética en su acepción tradicional (ciencia de lo bello), muestra su incapacidad para orientar un juicio satisfactorio sobre arte moderno. En cambio, ese juicio puede establecerse más fácilmente ayudando a la estética por medio de:

a) *la psicología* (ciencia del conocimiento del alma).

b) *la fenomenología* (ciencia de la apreciación de las apariciones)

c) *la semiología* (ciencia de la interpretación de los signos).

F) Búsqueda de la pureza artística, como resultado de la autonomía de los valores del arte. Eliminación o depreciación de todo valor extra-artístico. Incidencia negativa de ello en el carácter humano y moral del arte.

G) Inquietud, e inseguridad de la manifestación estética, debidas a la influencia existencial, por una parte, y de la impotencia del artista para interpretar íntegramente los complejos fenómenos que le inquietan y le angustian.

H) Internacionalización de las formas expresivas mediante un amplio y rápido conocimiento de las conquistas de cada Cultura a lo largo de los tiempos pasados. Intercambio de soluciones expresivas entre Oriente y Occidente. Influjos en el arte occidental del de los pueblos primitivos (Polinesia, Africa negra, América indígena, etc.) y de las manifestaciones prehistóricas. Las formas del arte actual se extienden en el tiempo y en el espacio sin fijarse fronteras, a no ser que éstas sean extra-artísticas.

I) En consecuencia, pérdida de carácter en las escuelas nacionales e imposibilidad del nacimiento natural de nuevos nacionalismos. Fin o debilitamiento de los valores de escuela, hasta el punto de considerarse reaccionaria toda afirmación nacionalista.

#### BUENO? MALO? PROBLEMATICO?

Malo? Bueno? Difícil precisar. Por lo pronto, no más que una situación cultural efectiva y problemática. Las cuestiones que de ella se han derivado y que se han de derivar aun, sobre todo en lo que hace a imprescindibles novedades en el terreno estimativo, son muchas. Una sola de ellas y la más inquietante desde el punto de vista social, que es el divorcio entre el artista moderno y el llamado "gran público", constituye algo ya demasiado obvio, con frecuencia señalado, pero no resuelto a satisfacción por la sociología del arte que apunta hasta ahora alguna que otra solución de escape.

Con ser de las más notables, no es, desde luego, la única inquietud pendiente tras la huella del paso del arte de hoy hacia sus metas. La intensa subversión o transformación de valores que se implica a través de este incompleto esquema comporta otra larga serie de problemas distintos que afectan como naturales rémoras al arte nuevo, aun después de haber hecho el esfuerzo de imaginarlo aposentado en una isla, con olímpico alejamiento de la sociedad burguesa de la que ha vivido durante los últimos siglos

Imaginémonos, pues, solucionados los todavía muy vivos problemas que presenta el hecho del divorcio social. En la dictadura que a veces encarna el público para el artista o el artista para el público, este último se ha sometido: el hombre que, en virtud de larga herencia, veía el arte confundiéndolo con los temas que representa (misión figural) y como algo de admiración por su buen trabajo (misión artesanal), se ha educado en una nueva objetividad, ve ya de otro modo: una especie de milagro educativo —no muy difícil en el mundo moderno— habrá hecho que todo signo de expresión personal de un artista sea comprendido por todo el mundo. Y si no ocurre así, supongamos que se hace definitiva y sociológicamente explicable la secesión entre el artista y la gente.

Se habrán eliminado por eso los problemas que en la actualidad afronta el arte en el terreno estético? Se habrá puesto fin a la necesaria justificación del fenómeno artístico desde dentro del hombre que lo produce? Cuándo podremos asistir a un perfecto encaje entre el importante complejo artístico de nuestro siglo y el hombre como ser esencial con valores inmutables?

Habrá, quizás, que admitir a su hora que el arte nuevo no precisará de ese encaje tanto como lo necesitó el de otras horas y el de otras sociedades? Esta inquietud alimenta la raíz más profunda del drama del arte actual

